

## ALESSANDRO TASSONI Y ANGELICO APROSIO: LECTURA CRÍTICA DEL MONDO NUOVO DE TOMMASO STIGLIANI

*Mónica García Aguilar*  
(Universidad de Granada)

Resumen: La publicación en Italia en 1625 del *Occhiale*, obra en la que se ponían en tela de juicio los presupuestos poéticos llevados a cabo por Giambattista Marino en su poema épico *Adone*, da lugar a la creación de numerosas obras que por un lado defienden a capa y espada la obra del gran vate napolitano y por otro dirigen sus análisis críticos, a veces cargados de gran ironía, a la epopeya *Mondo Nuovo* de Tommaso Stigliani, autor del polémico *Occhiale*. Alessandro Tassoni y Angelico Aprosio son los ejemplos más eruditos en la lectura crítica que se hace del poema stiglianesco.

Palabras clave: Tommaso Stigliani; literatura italiana del siglo XVII; historia de la crítica literaria italiana.

Abstract: The work *Occhiale* was published in Italy, in 1625, questioning the poetic assumptions made by Giambattista Marino in his epic poem *Adone*. Its publication led to the creation of numerous other works that, on the one hand, firmly defend the writings of the great Neapolitan poet and, on the other, focus their critical analyses - at times laden with irony - on Tommaso Stigliani's epopee, *Mondo Nuovo*, the very same author of the controversial *Occhiale*. Our study specifically analyses the works of Alessandro Tassoni and Angelico Aprosio, which are probably the most scholarly writings on the critical examination of Stigliani's poem.

Keywords: Tommaso Stigliani; 17<sup>th</sup>-century Italian literature; history of Italian literary criticism.

Tras la publicación del *Occhiale*<sup>1</sup> en 1627, dos años después de la muerte de Giambattista Marino, se reanuda un enfrentamiento despiadado e implacable entre el grupo de poetas marinistas más ortodoxos y Tommaso Stigliani<sup>2</sup>. La aparición de esta obra apologética no favoreció en ningún momento la trayectoria literaria de nuestro poeta, todo lo contrario, agravó su situación dando lugar a una actitud más violenta entre sus adversarios

que comenzaron, a partir de entonces, una auténtica batalla literaria contra el materano y su obra.

Con la composición del *Occhiale*, Stigliani pretendía “sottrarre all’Adone tutti i predetti puntelli segreti e tutti l’occulte forcine che lo sostentano in aria; e se dopo ciò esso rimarrà in piedi, fiasi in buon ora, ch’anch’io l’avrò caro”<sup>3</sup>. Evidentemente, estas palabras adquirieron un carácter desafiante y provocador en los ambientes literarios contrarios a nuestro poeta que no admitieron que el *Adone*, obra maestra de Marino fuera objeto de una crítica tan severa como ésta. Stigliani había examinado el citado poema partiendo de las reglas aristotélicas, “secondo il tutto” y “secondo le parti”, dejando entrever, uno por uno, todos aquellos errores en los que el poeta napolitano, supuestamente, había incurrido. Así, el minucioso examen stiglianesco revisaba los cuatro principios del poema heroico, es decir, la fabula, la elocución, la sentencia y los caracteres.

Si, según los cánones aristotélicos, la fábula “dev’essere una, compita, grande, bene episodiatà, ravviluppata, mirabile, credibile, gioiosa e varia”, Marino hizo caso omiso a estas reglas. En primer lugar, a vista de Stigliani, la imperfección del *Adone* reside en la carencia de la unidad de acción y de los personajes principales, pudiéndose hablar más correctamente de un “gruppo di poemi” unidos entre sí, que de un único poema. De igual manera, la presentación de los hechos no respeta la sucesión “principio, nudo y desenlace”, originando con esto un desordenado “tutto aggregato”. Por otro lado, la justa medida del poema heroico, impuesta por Aristóteles y recogida por Torquato Tasso, se escapa a la atención del napolitano que termina por crear “un gigante con un’ossatura nana, o una rana che cammina sui trampoli”<sup>4</sup>, y esta extensión es debida, en gran parte, a la multitud de episodios que aparecen en el poema y que nuestro poeta termina por calificar como “farragine di digressioni”. La ausencia de la maravilla y la inverosimilitud de los hechos narrados, todos ellos surgidos a partir de un argumento pagano, dificultan el placer, objetivo principal de toda acción épica. A esto se añade, además, la trágica muerte del protagonista que viene a confirmar la impropiedad del final heroico marinista. Por último, es notable, según Stigliani, la ausencia de variedad de episodios y personajes y la imposibilidad de crear un buen desarrollo y

distribución de las emociones porque en el *Adone* "molte sue parti contengono o sola miseria o solo felicità".

En el análisis de la elocución, Stigliani evidencia las irregularidades más graves del poema. Marino, por ejemplo, huye de la claridad en cuanto usa una voz por otra o, incluso, usa las mismas voces para distintos significados. Asimismo, cae en el desorden cuando no deja de usar "trasposizioni impertinenti". Se aleja también de la pureza en el momento en que utiliza barbarismos gramaticales y poéticos, "il che egli fa coll'uso delle parole scadute, e d'altri secoli, il cui significato è quasi incognito a' medesimi Fiorentini; ma senza quasi è incognito a lui"<sup>5</sup>. La conveniencia de las palabras no se ajusta a la tradición porque "confonde l'uso grammaticale così nel congiungere i nomi e i pronomi co' verbi, come nel congiungere l'altre parti, e nel declinare"<sup>6</sup>. Cuando se debe enriquecer el texto retóricamente, "casca l'Adone nell'abuso formando i traslati e l'altre figure senza i giusti requisiti: onde avviene che di passo in passo faccia ridere i lettori savi"<sup>7</sup>. Nos recuerda Stigliani que, además, el poema está lleno de repeticiones de términos comunes y de palabras raras que contrarrestan la diversidad lingüística.

En cuanto a la sentencia, el primer problema que según Stigliani presenta el *Adone* es que su acción, de por sí, se aleja de la verdad y de la lógica propias de la epopeya, conjugándose en su lugar, "moltissime affermazioni bugiarde, e moltissimi errori d'arti, e di scienze". De igual modo ocurre con la caracterización de los personajes, que sin respetar la tradición aristotélica, los presenta a su modo, así Marino "fa parersi briccone il cavaliere, giovane il vecchio, poltrone il collerico, femmina il maschio, fratello il padre, pittore il musico, e Persiano il Greco"<sup>8</sup>.

Estas apreciaciones poéticas, sin embargo, no dejan de ser "giustificazioni morali ed amichevoli e di disputa letteraria cortesemente maneggiata", según las define Francesco Balducci en la introducción del *Occhiale*. La razón principal de la composición de esta censura no fue la "d'esercitar dispetto verso l'autore, ma d'usar correzione verso l'opera" y para que, a modo de manual de poética, sirviera de provecho a los jóvenes poetas del siglo XVII.

Stigliani, sabedor del revuelo que su obra provocaría entre los secuaces de Marino, lanzó una falaz sentencia en la que mostrando su lado más irónico, exclamaba: “abbraccio il Marino, abbraccio i marinisti, e riconosco gli uni e gli altri per cari amici, e per dilette fratelli, pregando oltracciò Iddio benignissimo, che sì come io lor perdono in terra, così egli perdoni in cielo, quantunque essi m’abbiano fatto sì memorabil danno, quale è l’avermi privato in vita d’una gran parte di quella lode, che giustamente perviene dalle mie fatiche”<sup>9</sup>.

No cabe duda que estas palabras, rebosantes de vana hipocresía, resonaron en los círculos marinistas como una auténtica declaración de enfrentamiento literario que aceptaron llevar a cabo con el único objetivo de defender el *Adone* de las injustificadas acusaciones stiglianescas. Pero al mismo tiempo que las imprentas daban a la luz multitud de obras en defensa del poema marinista, también aparecieron algunas obras que, atacando a Stigliani y a su poema, el *Mondo Nuovo*<sup>10</sup>, conformarían la crítica literaria de nuestro poema.

En defensa del *Adone*, el primero en aparecer en escena fue Agostino Lampugnani que dejó manuscrito el *Antiocchiale*<sup>11</sup>, un libro inédito del que desconocemos la fecha exacta de su composición, aunque suponemos que tuvo que ser inmediata a la publicación de la apología stiglianésca.

En 1629 sale publicado *L’Occhiale Appannato*<sup>12</sup> de Scipione Errico. En esta obra en forma de diálogo entre Gaspare Trissino y Carlo Bartolomeo Arbora se pretenden rebatir las faltas poéticas del *Adone*, al mismo tiempo que se evidencia la suprema ignorancia de Stigliani que ha “dall’intutto perduta la virtù dell’intelletto”. Con la misma mediocridad de estilo, Errico publica años más tarde *Le Lite di Pindo*<sup>13</sup> y *Delle guerre di Parnaso*<sup>14</sup>, dos obras en las que se resaltan la incapacidad poética de Stigliani para escribir literatura épica<sup>15</sup>.

El erudito bibliotecario de la familia Barberini, Girolamo Aleandri, famoso en el campo literario por su erudición, publica también en 1629 una considerable *Difesa dell’Adone*<sup>16</sup> que divide en dos partes. En esta obra se demuestra un ferviente admirador del poeta napolitano y de su obra, por lo que dedica gran parte de su estudio a exaltar la perfección y belleza del

*Adone*. No es muy prolijo, por tanto, a la hora de impugnar las opiniones stiglianescas al poema y de defender las formas poéticas del mismo.

La intervención en 1630 de un "secentista non fanatico" como fue Nicolás Villani palió la tremenda polémica que suscitó el *Occhiale*. Desde una posición moderada, este escritor opina que "chi vorrà con libero naso e senza occhiali rimirare il poema dello Adone, conoscerà che egli non è stato malvagio, quanto pare allo Stigliano, ne tanto mirabile quanto pare all' Aleandro, e alla maggior parte dei letterati moderni". Desde esta óptica, publica dos obras, *L'Uccellatura*<sup>17</sup> y las *Considerazioni di Messer Fagiano*<sup>18</sup>. En la primera de estas publicaciones, Villani, de acuerdo a sus conocimientos poéticos, elabora una crítica al *Occhiale* "senza studio, senz'arte, con penna non corrente ma volante", llegando a la conclusión de que Marino no llegó con su poema a alcanzar la perfección en la poesía italiana, aunque no contiene por ello todos los errores que le adjudica Stigliani. Con la segunda de sus obras, este maestro barroco pretende desenmascarar la nueva poética del Seicento, haciendo evidente su artificiosidad. Con extraordinaria erudición, examina la historia literaria desde sus orígenes hasta el siglo XVII, sin otro fin que el de demostrar que el culmen de la poesía italiana está todavía por llegar y que el único objetivo del joven poeta debe dirigirse hacia el perfeccionamiento de las técnicas poéticas.

En 1637, irrumpe en el terreno de la polémica stiglianeca el marinista más extemado de todos los que habían intervenido hasta el momento. El padre agustino Angelico Aprosio de Ventimiglia demostró ser un incansable escritor cuando se trataba de defender la fama literaria de Giambattista Marino. En ello ocupó su tiempo y el resultado fue la publicación de tres de sus cinco libros: *L'Occhiale stritolato*<sup>19</sup>, *La Sferza poetica*<sup>20</sup> y *Il Veratro*<sup>21</sup>. En ellos, además de dar grandes muestras eruditas sobre la literatura clásica y sobre la moderna, Aprosio centra su examen en la defensa del *Adone*, atendiendo a todos los pasos que siguió Stigliani en su *Occhiale*. Elaboro una serie de discursos donde rebate las cuestiones más espinosas de la censura, tales como, la imitación de la tradición clásica por parte de Marino. Si en un primer momento, la pasión y la indignación movieron los escritos aprosianos, en *Il Veratro*, última de sus obras, se

muestra más aplacado para defender el poema marinista, desarrollando así un estudio más completo y elocuente.

Completan estas obras apologéticas del marinismo, un número considerable de escritos que, a pesar de nuestra insistente búsqueda, nos ha sido imposible su localización, debiendo permanecer, casi con toda seguridad, ocultos en los fondos de alguna biblioteca privada. Tenemos conocimiento de los mismos gracias a una serie de anotaciones de Angelico Aprosio a una de sus obras. En ellas se nos apunta que Paganino Gaudentio publicó una *Oratione de Mariniana Poesia* hacia 1635 y que Teofilo Gallacini dejó manuscrita su obra *Considerationi sopra l'Occhiale*, al igual que Gauges de' Gozze de Pesaro que compuso *Il Vaglio Etrusco* "ed in esso si esaminano gli errori in materia di lingua Toscana, che si leggono nell'Occhiale"<sup>22</sup>.

En cuanto a la crítica literaria en contra del *Mondo Nuovo*, surge, en un primer momento y en contadas ocasiones, motivada por el propio Stigliani. Tal es el caso de Aquilino Coppini, lector público de Humanidades en la Universidad de Pavía, que elabora una censura de nuestro poema y de la que tenemos noticia solamente a través de la respuesta que el poeta materano le envía rebatiendo sus observaciones. En concreto, Coppini creyó conveniente resaltar tres puntos de la epopeya stiglianésca, por un lado, "l'umiltà dello stile, più degna di Romanzo che di Poema Eroico, essendo esso più basso che quel del Goffredo", le sigue, "la lunghezza de' canti, più appartenente a prosa d'istoria che a verso di poesia, passando quasi ciaschedun di gran lunga le cento stanze", para concluir con "la dissomiglianza dell'invenzione, più convenevole a due poemi che ad un solo: essendo l'opera troppo più dilettevole dal mezzo al fine, ch'ella non è dal principio al mezzo"<sup>23</sup>. Estas anotaciones llegan a manos de Stigliani en 1616, un año antes de la edición piacentina del *Mondo Nuovo*, por lo que la crítica se elabora teniendo en cuenta tan sólo los veinte primeros cantos del poema. Como hemos dicho, el poeta responde con una elocuente carta, contradiciendo las opiniones del docto lector con un sustancioso discurso sobre el estilo épico y las cuestiones teóricas que se derivan de ello<sup>24</sup>.

Junto a Aquilino Coppini, otros ilustres personajes del campo de las artes tuvieron la oportunidad de examinar el *Mondo Nuovo* ya publicado, es el caso de Ferrante Carli, Belisario Bulgarini o Federico Borromeo, aunque

sus observaciones no fueron objeto de críticas al poema. Asimismo, los miembros de la Academia de la Crusca ejercieron un tipo de censura lingüística al texto épico, aunque tampoco conservamos la carta que los ilustres académicos enviaron a Stigliani con sus correcciones. Tan sólo conservamos la respuesta que el poeta decide enviarles para confirmar sus convicciones respecto a la lengua poética, porque “di quei savi avvertimenti, de’ quali le SS. VV. m’hanno favorito per le lettere sopra il mio Mondo Nuovo, alcuni ho io già eseguiti, alcuni ho da eseguire, ed a certi non consento”<sup>25</sup>. No consentía, por ejemplo, la aplicación de las reglas académicas sobre el uso de las consonantes dobles o, incluso, a cuestiones tan particulares como la sufijación con pronombres directos a las formas verbales, argumento principal de la citada carta<sup>26</sup>.

Alejado de la teoría poética y lingüística, encontramos a Giovanni Francesco Busenello, autor de una despiada composición en contra de Stigliani y de su *Mondo Nuovo*. Entre los años 1624 y 1627, este marinista elabora una sátira mordaz titulada *La Stiglianeide ovvero Sonetti Satirici del Sig. Gio. Francesco Busenello, Oratore, Poeta contro il K. Tomaso Stigliani, Autore del Poema intitolato “Mondo Nuovo”*<sup>27</sup>. En esta obra, como observa Arthur Livingston<sup>28</sup>, aparecen indiscriminadamente “un mucchio di epiteti, di maledizioni scherzose, e stiracchiate”. Mencionamos esta obra sólo por su valor documental y no tanto por la crítica que hace a nuestro poema, impregnada de la furia y el odio más exacerbado. Muestra de ello es la opinión de Busenello sobre forma de poetar de Stigliani, de la que estos versos son ejemplo:

O che rime da far nell’osteria  
Memorie sopra i muri! O che cantare  
Che move il sonno e la melancolia!  
O che gaglioferia!  
O che versi slombati e stroppiati,  
Tignosi, pedocchiosi e impingati,  
Dall’ospedal scampati! (XX, 12-18)

En cuanto a la materia épica seleccionada y elaborada en nuestro poema, Busenello desapruueba la invosimilitud que se deriva de las

imprecisiones históricas como la desproporción del primer viaje de Colón y la expedición que describe Stigliani en el primer canto:

E flotte e caravane e navi varie;  
Confusione d'Indie e di Canarie;  
Cose al senso contrarie (XXI, 25-27)

Tras esta última muestra de crítica infundada, podemos asegurar, sin miedo a equivocarnos, que la verdadera crítica en contra del *Mondo Nuovo* de Stigliani surge con Alessandro Tassoni. A principios de 1618, lleva a cabo un estudio analítico de la edición piacentina de nuestro poema<sup>29</sup> surgido, como aprecia Renata D'Agostino, "come un atto di autonoma e spontanea riflessione da parte del Tassoni su esperienze poetiche contemporanee" de modo que "la spinta ad intervenire polemicamente scaturisce, in primo luogo, dalla propria risentita carica critica e dal congeniale bisogno di esprimere sempre le proprie posizioni di dissenso"<sup>30</sup>.

Es significativo, sin embargo, que Tassoni eligiera para sus ejercicios literarios un texto tan amplio como lo es una epopeya sobre el descubrimiento de América, sobre todo si pensamos que, pocos años después, sería él mismo quien diera a la luz el primer canto del *Oceano*, setenta y seis octavas épicas ideadas y publicadas en la edición parisina de la *Secchia rapita*<sup>31</sup> sobre el descubrimiento de América. A estos versos heroicos le acompaña "la copia d'una lettera scritta ad un amico sopra la materia del mondo nuovo", una muestra más de las divagaciones literarias del poeta modenés. Si bien los juicios críticos tassonianos iban dirigidos a Agazio Di Somma por la composición de dos cantos de su poema épico *I due primi canti dell'America*<sup>32</sup>, el discurso se generaliza y Tassoni termina por hacer serias valoraciones sobre el género en cuestión.

No ignora el poeta quienes hasta el momento se habían atrevido a tratar "questa benedetta materia del mondo nuovo" y cita, como era de esperar, a Tommaso Stigliani y Giovanni Villifranchi. A ellos, y obviamente a Di Somma, critica que apegados a los modelos tassianos y virgilianos de la *Gerusalemme* y la *Eneida*, "niuno si ricorda de l'Odisea, la quale, s'io non m'inganno, dovrebbe esser quella, che servisse di Faro, a chi disegna di ridurre a Poema Eroico la navigazione del Colombo a l'India Occidentale"<sup>33</sup>.

Niega, asimismo, la calidad heroica del navegante genovés, al que considera “più tosto gran prudente, che gran guerriero”, porque de nada sirve un guerrero ante un enemigo indefenso y pusilámide como lo era el pueblo indígena, “questo è un confondere l’Illiade con la Batracomianmachia, e introdurre un Achille che divenga glorioso col far macello di rane”<sup>34</sup>. Del mismo modo, para Tassoni es imperdonable que Colón aparezca rodeado de un ingente ejército, porque fieles a la historia, era “chiaro ch’ei non condusse se non tre caravelle con poca gente” y presentando los acontecimientos de modo diverso, “non gli si può fare acquistar fama eroica”. No olvida, sin embargo, que el elemento fantástico tiene que estar presente como así lo dispuso Homero en la *Odisea* y junto con los hechos históricos, la imaginación del poeta debe orientarse “a fortune di mare, a contrasti e macchine di demoni, a incontri di Mostri, a incanti di Magi, a impeti di genti selvaggie, e a discordie”<sup>35</sup>.

Estas observaciones que Tassoni envía a su amigo Agazio Di Somma versan únicamente, como hemos podido comprobar, sobre el contenido del poema épico del descubrimiento de América. La labor crítica que apunta hacia el análisis de los aspectos formales del mismo, ya la había concluido años atrás el modenés cuando examinó cada uno de los cantos del *Mondo Nuovo* piacentino de Tommaso Stigliani. El resultado fue un conjunto de apostillas que dejó manuscritas bajo el título *Le bellezze del Mondo Nuovo*<sup>36</sup>. Este ejercicio literario dejó de ser un simple adiestramiento en la materia poética para convertirse en un estudio irónico y despiadado sobre determinados pasajes del poema.

Efectivamente, las 449 apostillas de las que consta la primera crítica tassoniana a la edición piacentina de nuestro poema, se pueden clasificar en base al grado de violencia o vulgaridad de las mismas. Así, a expresiones épicas como “loquacità piacevole, e contrasto” (I, 38, 8), Tassoni responde con “loquacità piacevole, è come dire merda odorosa”; a los versos: “Ciò fe’ il vento, c’havea la mal commessa / corda sciolta dal tronco, a cui s’afferra: / tosto a i servi io destai la mente oppressa, / e fei, ch’un remo in mano ognun si serra. / E un altro, per provar, ne presi io stessa, / di rinvenir la già perduta terra. / Ch’in nocchier non convien, che speme s’haggia” (XVI, 116), Tassoni: “merda cacata per forza di serviziale”.

Muchas veces el ataque violento se dirige a Stigliani mismo, utilizando aquellos pasajes menos logrados del poema como el siguiente: "Acìò ch'io sotto lui l'arte apprendessi, / il ch'a me piacque, ed a camin mi messi" (XIX, 5, 7-8), con la apostilla: "cosa che fin qui non ha fatto il Poeta". El tono burlón y mordaz llega en aquellos comentarios tassonianos que son una repetición de algunos términos del texto: "Io fui poco da poi per una ancella / soccorsa, e sopra un letto addutta, e scorta / (...) / per graffiar la figura a Licofronte" (III, 74, 1-2 y 8) y Tassoni: "addutta e scorta una moribonda, graffiar la figura"; particularmente evidente es la anotación a los versos: "Con tanta angoscia, e con sì aperte gole, / che par, che voglian quasi hora per hora / l'alma propria scoccar per gli occhi fuora" (VI, 36, 6-8), "aprivano tanto la bocca che pareva che volessero gittar l'alma per gli occhi".

Gran parte de las apostillas, sin embargo, son aprobaciones al texto, pero siempre cargadas de ironía, como por ejemplo, el "fin qui va bene" que aparece junto a los versos "Gonfia ancor hoggi col tuo santo fiato, / la debil vela del mio basso ingegno. / Da te venne l'aita a chi fe' l'opra, / e da te venga a chi la canti, e scopra" (I, 3, 5-8). En muchos casos y siempre ridiculizando el texto, Tassoni puede pasar de un inicial disentimiento con los versos stiglianescos, a su consentimiento final o incluso a su elogio como ocurre con los siguientes versos: "Perche si come mal può far difesa / co' piè il Leone, e con l'armata bocca: / poiché se gli è dentr'uno orecchio appresa / la donnola, che 'l cerebro gli tocca: / o come il castellan non può contesa / più mantener, poi c'ha i nemici in rocca / così avvien d'essi, anzi han poter minore, / havendo guerra dentro, e guerra fuore" (V, 26), a los que responde: "questo poema è mirabil tutto; ma nelle comparazioni avanza se stesso", en la misma línea: "qui giunto a sorte, e senz'oprar lavoro" (I, 8, 1) se apostilla con "bellissimo verso che è questo primo che mostra che 'l Colombo navigava a caso".

Por último, cuando se trata de definir el estilo del *Mondo Nuovo*, la polémica baja su tono con expresiones y exclamaciones divertidas como "o che spasso", "o bello, o bello" o incluso el "bello arcibello" que apostilla los versos: "del navilio il difetto entro scommesso: / trasse giù 'l velo, ed arrestò l'andata" (XVIII, 114, 3-4)<sup>37</sup>.

Esta serie de anotaciones no se mantuvieron escondidas entre los escritos de Tassoni como simple tarea literaria, sino que con los años y a pesar de tratarse de apostillas puntuales al texto, cayeron en manos de Stigliani, que por aquel entonces estaba preparando su salida de Parma provocada por los continuos ataques de los marinistas a su obra. Evidentemente, nuestro poeta no iba a privar de respuesta a Tassoni y, en su más polémica obra, *L'Occhiale*, aprovecha el análisis de una metáfora del *Adone* (X, 181, 7-8) para lanzar su réplica: "È traslazione non da meno di quella del Tassoni, il quale dice nella sua *Secchia* (ma convenientemente) che gli arbori d'un monte servivano per iscopa alla volta del cielo. Questi è quel Tassoni, che tassò ancor egli il Mondo Nuovo, le cui opposizioni abbiamo nel terzo libro incidentalmente rintuzzato, come avete veduto"<sup>38</sup>. Sabemos que este tercer volumen del *Occhiale*, si se redactó en algún momento, no salió nunca a la luz, pero las alusiones a su contenido levantaron las sospechas de algunos marinistas como Girolamo Aleandri que en su *Difesa dell'Adone* advertía a Stigliani que se reservara de publicar este ejemplar contra Tassoni por los futuros ataques que podría seguir recibiendo su *Mondo Nuovo*: "accenna poi lo Stigliani d'haver rintuzzate nel terzo libro l'opposizioni fatte dal Tassoni al suo Mondo Nuovo: ma se comparirà mai cotesto terzo libro, son sicuro che ci darà occasione di vedere che la penna del Tassoni non è di tempra da lasciarsi rintuzzare così di leggieri"<sup>39</sup>.

Como hemos apuntado, el tercer volumen del *Occhiale* no vio nunca la luz y si hubo otros intercambios de amenazas entre Stigliani y Tassoni no tenemos noticia alguna de ellas. Por eso, podemos pensar que la simple alusión de la censura stiglianesca al *Adone* fue el motivo principal para que el poeta modenés compusiera *Le bellezze del Mondo Nuovo, Poema del Cavaliere Tomaso Stigliani, opera del Dottore Bianco Bianchi da Sissa*, manuscrito que recoge nuevas apostillas a la edición piacentina de nuestro poema.

La fecha aproximada de composición del manuscrito estriba entre 1627 y 1628, años de publicación del *Occhiale* y del *Mondo Nuovo* completo (de treinta y cuatro cantos), respectivamente<sup>40</sup>. Efectivamente, esta nueva antología de anotaciones de Tassoni surge a partir de una relectura del *Mondo Nuovo* y de una revisión de su anterior censura. En esta ocasión,

sólo los primeros seis cantos acaparan la atención del poeta modenés y en ellos lleva a cabo su crítica, ahora mucho menos irónica y sarcástica, elaborada con un discurso más técnico y más atento al estilo, al contenido y a los aspectos formales del poema. Sin embargo, no abandona por completo sus comentarios mordaces, aunque su tono violento pierde fuerza, decantándose por el juego de la ironía disimulada.

En esta nueva crítica, numerosas son las apostillas que describen aquellos pasajes del *Mondo Nuovo* que han trasgredido las normas tradicionales de la elocución. Así, las infracciones gramaticales relativas al uso de las preposiciones simples y articuladas que o bien "lascia l'articolo per vaghezza, come è suo costume", o "la preposizione guastava il verso, e però la tralascia". Por ejemplo, a los versos: "Ed ecco al fin con varii acquisti in braccia (I, 23, 1)" a lo que Tassoni apunta: "Usa la preposizione dell'uno in luogo di quella del più. Così altrove a 16 70 Erano entrati con le spade in mani [XVI, 70, 7]. È bello"; más expresiva es la apostilla al verso: "Per discendere in lito a ristorarsi" (VI, 17, 8) a la que se responde: "l'in serve a questo Poeta per tutte le preposizioni e per tutti gli articoli. E perché meglio si vegga ne porteremo alcuni esempi, che potranno poi servire d'autorità a i compositori. A canto 7 48 Quanto piacer soprabbondasse in petto e 13 75 E vide ch'in vanguardia il campo oppresso e 15 49 favellando d'Anacaona Iva ogn'hor nuda in regia e per cittade e canto 17 10 Erano in riva al quanti indi architetti, / ch'un albergo intessean con vinchi et asse. In riva, cioè su la riva (...)". Se evidencia también el uso incorrecto de sufijos en la formación del plural, así: "Per dietro a terghi da una mano a l'altra" (II, 28, 8) se responde con "Questo è verso dell'istessa ottava, nel quale alcuni havrebbero desiderato che 'l Poeta dicesse dietro alle terga, mentre egli mostra che questo alfiere avesse più d'un tergo" o el uso arbitrario de los pronombres enclíticos: "Oltre che 'l fumo havea / tintol, ch'huomo d'hebeno pareo" (V, 5, 7-8) y Tassoni: "Un fiorentino direbbe che questo affisso non istà bene; ma i Fiorentini non intendono se non la lingua loro".

En cuestiones léxicas, Tassoni lingüista y miembro de la Accademia della Crusca, vuelve su crítica más severa y apunta sobre todo a los arcaísmos utilizados por Stigliani con una referencia a determinados modelos literarios prohibidos para el épico: "Giuntone dunque avvicinare fe'

il legno / a un saldo tronco di spinoso pruno" (VI, 23, 1-2), con la apostilla, "Avvincere è voce benissimo usata da Polifilo nella sua *Hipnerotomachia*". Continúa con el examen de de aquellos términos alejados del vocabulario toscano como en el verso: "S'addebili ver la sest'ora alquanto" (V, 68, 8) al que responde: "Il maestro Aldobrandino scrisse addebolire e non addibilire. Ma secondo il Poeta si può dir l'uno e l'altro". En el manejo de vocablos técnicos y científicos, Stigliani, según las apostillas tassonianas, se desvía, cometiendo errores como: "Del frumento e del mosto i pieni vasi" (I, 32, 8) a los que se añade: "Nota frase nuova aggiunta al mortaio della pietra e alla colonna del porfido: i vasi pieni del frumento e del mosto". No pasa por alto tampoco los usos improprios de algunas palabras: "Qui giunto a sorte e senza oprar lavoro"(I, 8, 1), donde "lavoro è voce commune, significante qual si voglia istrumento innominato, alla bergomasca, e si riferisce alla vela ed a i remi", o también el verso "De venturieri lo squadron filato / ma sciolto e franco ch'a sua voglia giostra" (II, 75, 3-4), con la apostilla: "Alcuni hanno ripreso il Poeta che tratti questi venturieri da huomini di stoppa, chiamandoli filati; ma qui la voce filato vuol dire distinto in file e giostrare significa combattere. Gli equivochi anch'essi ornano alle volte la poesia".

En cuanto a los procedimientos retóricos usados por Stigliani, son merecedores de las anotaciones tassonianas aquellos que se refieren al estilo, porque "è mirabile da vedere in questo Poema come è congiunta bene l'umiltà con lanaturalezza"; al uso impropio de la metáfora: "Il qual dopo aver fatto al regnatore / di Norvegia aspra guerra e tolto piede (II, 32, 3-4)" se responde "Tor piede per indebolire, è bellissimo detto, ed è metafora presa da uno scanno, quando gli si leva un piede"; el uso incorrecto de ciertas comparaciones como en el verso stiglianesco "Ch'esser par l'alba con sue rosse bende (II, 29, 6)", "cioè la bandiera par l'alba bianca con le bende rosse; è comparazione ardita, ma calza non di meno stupendamente come tant'altre", apunta Tassoni. Por último, la figura retórica del hipébaton suscita la curiosidad del poeta modenés cuando declara que "la figura iperbaton usata spesso con gratia da questo Poeta".

La materia del descubrimiento de América había sido tema ya discusión en su carta a Agazio Di Somma anteriormente citada. Ahora, en el *Mondo Nuovo* de Stigliani, el contenido es analizado desde una perspectiva

bastante amplia donde los errores de invención, las imágenes ridículas o las precisiones inútiles inundan el texto. De esta manera, Tassoni apostilla el verso "Stan due demoni ad ogni porta in bocca / di ronche armati in habito alemanno (IV, 42, 1-2)", con "e chi havrebbe trovata questa invenzione di due diavoli svezzeri, se non il Poeta nostro?". Las incongruencias como la presente en este verso "Perduta l'asta era al cader, ma in mente / gli venne il brando, e trassel fuora ignudo (V, 43, 1-2)", son también resaltadas por Tassoni con cierta ironía como: "Bella reminiscenza, che si rappresenta in costui, il quale essendo schermidore e havendo perduta l'asta, si ricordò della spada che haveva a canto. Ogn'altro o se ne sarebbe scordato o l'havrebbe tratta fuori col fodero". Procede del mismo modo cuando se trata de destacar aquellos pasajes donde se describen inútiles y banales detalles: "Poi che si fu nudrito, e in acqua mondo (V, 7, 1), para Tassoni es evidente y expone: "il Poeta particolareggia bene gli accidenti e le azioni di questo mago: come mangiava ingordamente; com'era tinto; come havea abbronzato il viso e abbrustiata la barba e la veste, e come si rivolgea nella mente le cose passate. Tutte minutezze, che dimostrano l'eccellenza del Poeta nel particoleggiare le cose maravigliose per più diletto".

Como buen observador de las reglas aristotélicas, Tassoni no podía dejar pasar las trasgresiones a la verdad histórica de los acontecimientos narrados en el poema. Por eso elabora una serie de apostillas dirigidas a rectificar estos errores. Así, cuando Stigliani expone que Diego era "del gran duce unico figlio", Tassoni corrige: "Non era unico figlio Diego, ma i poeti possono uscir dell'istoria. È ben vero che quella particella (del gran duce) pare arrogante in bocca del medesimo, che era un capitano di pochi navi. Ma al padre trattando col figliolo è lecito parlar di se stesso magnificamente". Del mismo modo encontramos anotaciones a las licencias poéticas llevadas a cabo en datos comunes de la experiencia, en nociones técnicas, zoológicas o astronómicas. Así, a los versos "Col dito che di sotto un punto tocca / chinò il ferigno can, ch'ha il foco in bocca (I, 10, 7-8)" aparece la anotación: "Col toccare il grilletto non si cala il cane della ruota; ma la serpetta col funicchio acceso; ma i poeti molte volte confondono gli strumenti, che hanno corrispondenza fra loro. È ben vero che quel non discernere un angelo da un barbagianni è paruto inverosimile ad alcuni di troppo delicata orecchia"; en el mismo tono continúa cuando al verso "Corse

a imbroccarlo, e 'l divorò in un punto (II, 92, 8), añade la apostilla "Se le poesie non sono ripiene di cose maravigliose non vaglion nulla. Ne' nostri mari il pesce rondine è ordinariamente maggior dell'orata; e però l'esser inghiottito da lei non e senza maraviglia", o a "Questo è in ciel dal levante a l'occidente / un lungo solco imaginato in cerchio (V, 87, 1-2)" se responde: "descrive il Tropico del Cancro, cosa oscurissima nella cosmografia".

Continuando en esta línea de duras observaciones poéticas, en 1637, sale a la luz *Il Vaglio Critico*, una pequeña obra, de apenas cien páginas, que pretende continuar la crítica contra el *Mondo Nuovo* que había iniciado Alessandro Tassoni años atrás. Su autor, el padre agustino Angelico Aprosio de Ventimiglia, resultó ser el erudito más despiadado y violento de todos los enemigos de Stigliani. Sus libros de defensa del *Adone*, empapados de apología marinista, nos pueden dar una idea de hasta dónde pudo llegar con sus críticas este docto académico.

Diez años después de la publicación del *Occhiale*, Aprosio se atreve con la composición de esta censura con una razón bien definida: "havendo voi fatto il possibile per immortalare l'Adone, era ben dovere, che altri tutto il suo sforzo impiegasse, per incaminare il *Mondo Nuovo* per la via dell'immortalità"<sup>41</sup>. Pero a pesar de la firmeza de estas palabras, la identidad aprosiana se enconde bajo un significativo pseudónimo y bajo unos datos tipográficos falsos.

Con la identidad de Masoto Galistoni da Terama, anagrama de Tommaso Stigliani de Matera, y teniendo presente la censura stiglianésca, Aprosio pretende llevar a cabo el mismo examen puntilloso al *Mondo Nuovo*, dirigido a denunciar verso por verso las imperfecciones, los errores y los hurtos literarios cometidos por su autor, porque "come poteva far di non accingermi a tale impresa essendo noi di genio conforme negli studij, e quasi volsi dire nel nome, nel cognome e nella Patria? Che se di sei lettere è composto il vostro nome, di sei e composto il mio: se ne havete nove nel cognome, nove ce n'ho io: se con sei si scrive la vostra Patria, con sei si scrive la mia: Voi siete Tomaso; io Masoto; Voi Stigliano, io Galistoni: Voi a Matera, ed io da Terama; dal vostro nome si compone il mio, e dal mio 'l vostro"<sup>42</sup>.

Por otro lado, la génesis tipográfica del *Vaglio Critico* resulta también curiosa. Considerando Treviso una ciudad con poca fama literaria y Righettini un tipógrafo mediocre, Aprosio falsifica las indicaciones bibliográficas del frontespicio por las de “in Rostock, per Willermo Wallop” con el fin de buscar cierto prestigio a su crítica literaria. La tirada, de 500 ejemplares, se repartió casi exclusivamente entre ilustres personalidades simpatizantes de Marino en su polémica contra Stigliani, lo que extendió la fama de Aprosio en los círculos culturales del norte peninsular, especialmente en la “Accademia degli Incogniti” de la que formaría parte más tarde.

El *Vaglio critico*, además de los comentarios polémicos que contiene, se compone de una dedicatoria “Al molto illustre e M. Reverendo Sig. mio patron colendiss. il Padre Pietro Maria Baratta da Genova, priore, e predicatore agostiniano” a la que le sigue una introducción dirigida a nuestro poeta y titulada “Il Vaglio critico del Galistoni sopra il Mondo Nuovo del Cavaliere Stigliani”. En la “Vagliata prima” se contienen todas las anotaciones y comentarios literarios al primer canto del *Mondo Nuovo*, para finalizar la obra con un madrigal “Del Sig. Fulgentio Baldani al Cavalier Marino” y con unas interesantes alusiones a “Autori che hanno scritto e stampato contro l’Occhiale del Sig. Cavalier Frà Tomaso Stigliani” y a “Autori che hanno scritto e non hanno stampato contro l’Occhiale del Sig. Cavalier Frà Tomaso Stigliani”.

Aunque con pretensiones eruditas, la “Vagliata prima” no deja de ser una obra cargada de prejuicios literarios en contra del poema stiglianescos y alejada de la objetividad científica que caracteriza a todo estudio crítico. Los comentarios aprosianos, estructuralmente mal definidos, rezuman cierto carácter agresivo e insultante hacia Stigliani y hacia su obra, sin que haya lugar alguno para las aprobaciones o el elogio. La censura, pues, se realiza en aquellos pasajes épicos que recogen, por ejemplo, incongruencias formales y conceptuales, trasgresiones a la norma lingüística o mal uso de las figuras retóricas. Estamos seguros que para llevar a cabo su obra, Aprosio no olvidó las palabras que años atrás había escrito Marino contra el *Mondo Nuovo*: “Farò veder le bassezze innumerabili, le sciapitezze

inenarrabili, le durezze insopportabili, gli storcimenti del buon parlare, le contraddizioni delle sentenze, i barbarismi delle frasi, gli storpi della lingua, le freddure degli aggiunti, le meschinità delle rime, infino alle falsità delle desinenze scappate"<sup>43</sup>, declarándose Aprosio ahora el ejecutor de tal censura.

Efectivamente, las observaciones aprosianas tendrán en cuenta aquellos pasajes del poema que han infringido la norma poética, especialmente en lo que se refiere a la elocución y el contenido. Así la inobservancia a las reglas gramaticales y léxicas, el estilo impropio de un poema épico, la arbitrariedad en el uso de determinadas figuras retóricas, la inverosimilitud de ciertas invenciones del autor, el hurto de algunos episodios o las imprecisiones históricas conforman el cuerpo analítico del *Vaglio Critico*.

Aprosio, conocedor de los conocimientos lingüísticos de Stigliani ve la ocasión perfecta para examinar el *Mondo Nuovo* y mostrar aquellos casos que no se ajustaban a las reglas gramaticales normativas. En primer lugar, el uso incorrecto de las preposiciones da lugar a apreciaciones como: "Quell'al si mette in vece d'in. Con quale autorità lo facciate, lo mostrarete nella Grammatica Pugliese", a los versos: "mise l'afflitte squadre al secco lito" (I, 12, 2). De igual modo, "No si dice", puntua Aprosio, "io entro alla casa, ma entro in casa. E però dite male dicendo que Dulipante *entrò di Granata alla cittade*"; o, con evidente tono hiriente, "Quell'al si mette in vece di *nel*, privilegio solito di Sua Signoria, la quale addurrà le ragioni di ciò o nella Poetica o nella Garamuffola", refiriéndose a los versos: "il nome in bocca, e la figura al core" (I, 99, 156).

En relación con la adjetivación, Aprosio destaca su uso incoherente y extremo con expresiones del tipo: "questo, Signor, Tomaso, è un epiteto vano, che non serve a nulla", continuando con este tipo de censura a lo largo de toda la obra.. Así, en los versos "ed à voce di trombe anco qualcuna" (I, 44, 3), "donde l'Epiteto di tremante a zuffoli non era dovere privarne le trombe", también en "Se erano ghiare, convien dire, che fussero arenose. E però il dire arenose ghiare, tanto è quanto arenose arenose" o incluso, "L'epiteto di bello farebbe più acconcio ad un Duce delle battaglie di Venere, *che con armi di gioia e di diletto / guerreggi in pace e sia steccato il letto che è capitano di guerre martiali*". Resalta también el uso impropio de

algunos adjetivos por necesidad de rima como "La bellezza non è epiteto conveniente a ginocchio, e però *belle* non serve che per far la rima", o, "Perche date l'epiteto di gente fiera a' soldati pagati più che a gli avventurieri? In fatti la rima fà dir delle cose, che non si direbbono, e particolarmente al mio caro Sig. Stigliani" a los versos "che senza contar l'arme avventuriere / senza contar'il popolo navale, / tutta la somma delle genti fieri / a cinque mila, ed à seicento sale" (I, 46, 3-6).

Las formas verbales estudiadas por Aprosio denotan cierta carencia de concordancia temporal o, a nivel semántico, un uso incorrecto de su forma. Por ejemplo, en el verso "e cibossi egli stesso ove si trova" (I, 34, 3) de nuestro poema, el docto académico observa: "È cosa veramente degna di sapersi. In verità che se voi non mal dicevate, stava in dubbio, che si fusse cibato dove non era. Un mio amico nota di più, che il *si trova* è per *si trovava*, il presente per il preterito imperfetto, cometendo un solecismo. Il quale tanto è piggiore quanto che pare, che egli si cibasse in qualche sepoltura. Perche se cibossi ove si trova; egli si trova in una sepoltura; dunque cibossi in una sepoltura". Del mismo modo, a la forma "saliano" del *Mondo Nuovo* (I, 44, 5), Aprosio responde que "era forse meglio scendeano". El significado verbal es objeto también de los punzantes comentarios aprosianos: "Il verbo *imboccare* è alquanto improprio, dice un vostro amico, ma l'improprietà di esso non mi dà punto di fastidio: mi tormenta però l'affannosa entrata" a los versos "e l'affannosa entrata / ad imbiccar cominciano del porto" (I, 32, 1-2); "Il verbo *beverare* non si trova in buono Autore, mà *abbeverare*. Vi si troverà però quando sarete riputato tale, è sarà appunto quando il bisestro verrà in anno dispare", (a I, 37, 3); "Dite che *l'aura afferrava i lini*; ma dubito che non habbiate arrivato il significato del verbo *afferro*" para el verso "con fresc'aura, ch'appieno i lini afferra" (I, 115, 2).

Por otro lado, la impropiedad del léxico acapara la mayor atención del agustino que con numerosos comentarios en tono satírico alude a esta falta. A los versos del *Mondo Nuovo*: "Nel calce ha un groppo, ov'intagliata e incisa / della Terra l'immagina compare", replica: "Intagliata, ed incisa sono parole equivalenti. E però l'una o l'altra è superflua. In quest'ottava son molt'altre cose degne di censura, siccome anco nelle altre; ma non è mia intentione di cerner questo grano (come si suol dire) à granello a granello.

Stimo che darebbe fastidio alle formiche, che cernerono il grano di Venere, conforme sta registrato nell'Asino di Lucio Apuleio". Igualmente succede quando se trata de comentar el vocablo "Pacificato, e non oppresso da guerra" porque "sono il medesimo. E per questo, o l'uno o l'altro si può appigionare. Conveniva dunque scrivergli sotto appigionasi", o "quel *pennato* poi, che animal è? Se voi non me l'accennate, crederò che habbiamo preso una certa specie di falce tagliante da potar viti ed alberi. Come possa pigliarsi *per caccia*, lasserò giudicarlo a voi. *Per froda*, non sarà gran cosa, che l'habbian fatto, perche se non lo volevano comprare, conveniva che lo pigliassero per froda". El uso de vocablos no toscanos por parte de Stigliani, como por ejemplo, "saure" del verso "candido, maculato è pezze saure" (I, 103, 2), da lugar a uno de los pocos comentarios eruditos de Aprosio: "*Saure* non credo sia parola toscana, perche nel mio Dittionario del Politi non ve la leggo. Se haveste scritto in lingua Abruzzese, senza veder Vocabolarij potrei discorrere; ma della Toscanese, quando mi manca la tramontana del Dittionario, lasso discorrere a gli Accademici della Urenna".

Dentro de la poética barroca, el elemento retórico es analizado minuciosamente por el importante papel que juega en este siglo. Por ello, Aprosio examina con especial atención la formación de figuras retóricas como la metáfora o el símil y acusa de la presencia de ciertos errores de expresión que derivan en la redundancia o en la cacofonia. De esta manera, la relación de semejanza que une a los vocablos en la metáfora no resulta ejemplar en el verso: "dimmel tù, perch'in Genoa al nido mio / torni a vivermi" (I, 18, 5-6), porque "Se il Marino avesse chiamata nido la casa di alcuno, voi subito havereste detto, che è metafora ardita, ed il Sissa ed Vannetti suo compagno, haverebbono riso squacqueratamente". Por otro lado, en los versos "disperatasi da pria, / per l'improvisa perdita del Duce, / come un corriero infra camin faria, / a cui mancasse la visiva luce" (I, 30, 3-6), "la comparatione è manchevole in quella parte appunto, dove deve cadere la similitudine, e dovrebbe dire: *come farebbe un corriero, al quale, camminando per isconosciute strade, mancasse la guida*. Così pare a me, che dovrebbe dirsi e così havereste detto, se fusse fornito di quello formidabil dottrina della quale fate vantarvi in una delle lettere del Cavalier Marino a

carta 133 delle stampate da Francesco Baba a spese di Iacomo Scaglia con esser nominato un Castelvetro dell'età nostra".

Evidentemente, Aprosio resalta el uso reduntante de ciertas expresiones, como "Quel v'ha gli alberghi sui", del pasaje "di quei famosi Antipodi l'incolto / popolo vive, e v'ha gli alberghi sui" (I, 3, 3-4) que, "è ridondante e perciò dovevate avanzarlo. Se ci vivevano, chiaro stà, che vi havevano gli alberghi"; o la aparición de cacofonía en algunos versos como en: "tutta la vittovaglia all'onde data" (I, 12, 8), con la precisión aprosiana: "è possibile che nelle vostre carte non si sentano che cacofonie?", o incluso con connotaciones vulgares, "la parola caca che risulta dall'ultima sillaba di bianca e della prima di calce, non istà bene in Poema Heroico", al verso: "con bianca calce al margine commessa" (I, 87, 6).

Desde el punto de vista del contenido, el *Mondo Nuovo* de Stigliani, según las observaciones aprosianas, carece del elemento más importante del poema heroico que es la verosimilitud. En muchos de los pasajes del poema, además, la inobservancia a los datos históricos, la presencia de imágenes ridículas o las precisiones inútiles, otorgan a las octavas stiglianescas la calificación de mediocres por parte del agustino. El error más grave, como hemos dicho, es presentar acciones increíbles para el lector, resultando pasajes como "chi preso avea per froda, e chi per caccia, / chi capriuol, chi cervo, e chi pennato" (I, 24, 3-4), en los que "non è verosimile l'haver potuto pigliare uccelli, o fiere per froda, se non havevano portate le reti o le paniuzze. Ed oltracciò alcuno potrebbe dubitare, se nella Gomera potessero esser Cervi", del mismo modo, "è inverisimile, che 'l Colombo tenesse gli occhij bassi, dovendoli parere un'ora mill'anni d'accertarsi se era vero ciò, che gli haveva detto l'Angelo, dell'essere il rimanente dell'armata a quell'Isola". Abundan los ejemplos a este respecto: "Voi che vi dilettrate d'andare a caccia di mosche, havereste notato in quel primo verso, se fusse nel Marino, che si dee dire l'uno, e l'altro. Io però non mi pasco di venti, cercarò di fare altra preda. Dico dunque, che non è verisimile che dovesse aspettarsi a far l'accordo dopo due anni; non essendo necessario che Roselmina fusse d'età più forte in far'accordo di pace" a los versos "con patto, ch'uno, e l'altro effettuarsi / quindi à duo anni, e non allor, dovesse" (I, 70, 5-6); "è inverisimile che una Principessa

tale, quale era Roselmina, s'inducesse a volersi uccidere: e mi maraviglio molto, che Vostra Signoria che pretende haver più giudicio, che non haveva Aristotile, si mostri così scempio in attribuirli costume cotale" para "la miserella a i grand olor non usa, / vistosi il caro suo dagliocchij torre, / pianse più giorni, e alfin, di espeme esclusa, / dispose di sua vita i lacci sciorre" (I, 84, 1-4); "Questo caso non è punto verisimile. Quella grotta non poteva non haver la porta ed in conseguenza esser serrata; e per ciò colui non poteva essere offeso dalle fiere" a I, 91, 3-4; "Tutto questo racconto, Stigliano mio, è inverisimile fuor di modo; peroche se *ella per timor da un moto spesso* dovevate farlo fuggir subitamente e non farla fermare a vestirci d'armatura. E inverisimile per altri capi, i quali non si registrano per potersi manifestare nella Replica, che si farà alle vostre Risposte", a I, 92, 5-8.

Las incongruencias conceptuales no dejan de restarle calidad poética al poema de nuestro autor, por eso, Aprosio se decanta distendidamente en enumerarlas una por una. Por ejemplo: "io non sò perche vi dciate che lo Spirito Santo in vece di vento conducesse le Navi del Colombo. Non v'accorgete che è un'avvilirlo? Queste cose si fanno per mezzo delle cause seconde. Non è dunque conveniente che Iddio le faccia *se solo*. Ma sò che non pescate più oltre del *Ianua sum rudibus*" a los versos I, 5, 1-6; "se la tempesta non ha navi, come poteva perderle? Ma direte, che haveva perdute le navi del Colombo. Questo è favellare improprio" cuando lee los versos "una tempestà poi sì cruda, e fiera, / che tutte avea sue navi in mar perduto" (I, 11, 2-3); "Mancava questo a gli altri spropositi. Come potevano esser interpreti del Campo, se non sapevano le lingue Indiane? Dovevano essere della spagnuola" al verso "Sandro ed Archinto interpreti del campo" (I, 36, 1); "se havevano il volto cotto, come potevano essere vivi? e se non erano vivi, come potevano andare alla guerra?", al verso "son questi i Granatin dai cotti volti" (I, 51, 7); "Vi siete scordato sicuramente che questo era Principe e giovanotto. Non sapete che i Principi non vanno a piedi e che se ci vanno il viaggio di Gierusalemme non è da farsi a piedi?" a I, 74, 5; "La costruttione di questo verso, se io non sono errato, è tale. Gli inganni furono lievi a sortire effetto. Il che se è vero, dite appunto il contrario di quel, che volete dire", para "furon lievi à sortir gl'inganni effetto" (I, 97, 1), etc.

Del mismo modo sucede con las precisiones al texto consideradas por Aprosio como inútiles y sin sentido, como por ejemplo, a los versos "I primi fanti anno lo scoppio in collo, / la corda in mano, ed alla cinta il brando" (I, 108, 1-2), el agustino responde: "Io haverei creduto tutto 'l contrario, cioè che havessero lo scoppio al fianco, la spada in ispalla e la fune al collo Signore Stigliani. Havete dunque fatto bene a dirlo"; del mismo modo, a "una liev'asse di segato pino" (I, 87, 5) nos dice: "Se era un'asse, convien dire che fusse segata. E se era segata, perche metter di nuovo, segato pino?"; por último, observa "Se non accennavate che stava disteso, mi sarei forse immaginato che esgli stesse piegato. Havete fatto bene a dirlo accioche non restassemo privi di così pellegrina eruditione", cuando lee los versos "andò là dentro, ed à un gran foco appresso / un uomo ucciso vi trovò disteso" (I, 91, 1-2), etc.

En cuanto a las apreciaciones históricas, base fundamental de todo poema épico, Aprosio se muestra muy conciso, tal vez, incapacitado para corregir aquellos datos del descubrimiento que él mismo podría ignorar. Por tanto, breves alusiones a estos errores encontramos en su censura: "Quando il Colombo cominciò il viaggio delle Indie, era tempo di Primavera. Come dunque le botti potevano esser ripiene di mosto?", mientras Stigliani había escrito "del frumento, e del mosto i pieni vasi" (I, 33, 8) o "Dove havete voi letto che in Compagnia del Colombo vi andassero soldati, od huomini Italiani? Di sicuro negli Annali di Matera" a las palabras "le trè ultime squadre" (I, 55, 1).

Aisladas, pero importantes, encontramos distintas observaciones cuando se trata de identificar las imitaciones o hurtos literarios de algunos de los pasajes épicos stiglianescos. Esto sucede especialmente con el primer verso del canto I, "Io ch'in mia prima età cantai d'amore", donde "Questo verso è tolto dal Girone dell'Alamanni, dicendo così appunto nel I verso della I stanza *Io che dianzi cantai d'ardenti amori*, e qualche scioperato Signore Stigliani, aggiugnerebbe, che l'uno e l'altro vengono da quelli di Virgilio, *Ille ego, qui quondan gracili / Modulatus avena*, il quale fu parimente imbolato dal Bracciolino nello Scherno de gli Dei, che così comincia quel suo Poema, *Io, che fin'hor con la matita rossa, / E con lanera à disegnar mi misi / La virtù de gli Heroi*, e crederebbe haver detto qualche gran cosa, ed haverebbe detta una freddura", o, con cierta erudición

expone que "che il caso di Sifante e di Giselda nel can. 17 della vostra Pippioneide è l'avvenimento di Orio e di Pulicastra nella novella 56 del lib. I delle Novelle di Celio Malespini, ma io gli fò sapere che il Malespini e lo Stigliani, l'hanno cavata da Mambriano can 39. Ho voluto (61) accennar questo, accioche possa terminar quel libro già tanto tempo incominciato e mai compiuto per non avere il libro del Malespini, il quale (per quanto m'accenna un'Amico) è sospeso e non è così facile il trovarlo. Dal medesimo Mambriano è tolto ciò che si racconta nel can 14 stanza 138 per infino alla 154. Veggelo chi vuole canto 21. Il qual caso per non esser stato osservat da lui, m'è piaciuto disegnare al presente".

Estas observaciones sobre el *Mondo Nuovo* que encontramos en el *Vaglio critico*, aparecerán años más tarde, con una erudición más acusada, en *Il Buratto*<sup>44</sup>. Esta nueva censura nace de la supuesta publicación de *Il Molino*<sup>45</sup> que "lo Stigliani in nome di Carlo suo figlio rispose al *Vaglio*"<sup>46</sup>. Así, con el pseudónimo de Carlo Galistoni, leemos en la introducción a esta obra que "per ridurre in polvere il grano delle ragioni che si leggono nel Vaglio Critico di mio padre vi siete servito del Molino; ed io per separare la crusca della farina (se pure non è tutta crusca) hò dato di mano al Frullone, parendomi di rispondere alla Metafora, che da voi si mette inanzi al titolo del vostro libro; havendo così ben corrisposto quella di Molino all'altra di Vaglio"<sup>47</sup>. De este modo, Aprosio reelabora las anotaciones que aparecen en el *Vaglio*, aludiendo a ellas constantemente, y que han sido censuradas en *Il Molino*, del que nos ofrece también determinados pasajes. Con ello quiere demostrar que toda la censura de "Carlo Stigliani" está infundada y que las anotaciones que en un primer momento hizo del primer canto del *Mondo Nuovo* están sobradamente justificadas. Es por esto que, en reiteradas ocasiones, acude a célebres autoridades del panorama cultural del momento para dar fuerza a sus críticas. Sin embargo, podemos concluir, que la totalidad de los escritos aprosianos en contra de Stigliani están motivados por la eterna furia que había caracterizado a los primeros grupos de marinistas ortodoxos. Con este espíritu de revancha, Aprosio promete una nueva contestación con su obra *Il Batto*<sup>48</sup>, en donde pretendía exponer todos aquellos plagios literarios que Stigliani había introducido en su *Mondo Nuovo*.

La crítica del *Mondo Nuovo* continua y "sopra ventotto versi di ventisette ottave del primo canto di questo Poema fece varie osservazioni, o, per meglio dire, scornacchiamenti Arteo Britanni da Fara, che truovansi stampati con titolo d'*Osservazione sopra alcuni versi dell'Opera intitolata Mondo Nuovo*"<sup>49</sup>, aunque no poseemos noticia alguna de la fecha de composición y publicación de esta obra. Del mismo modo, carecemos de indicaciones exactas sobre la censura escrita por Girolamo Ubaldino Malavolti con el título *Osservazioni fatte al Mondo Nuovo dallo Sbattuto Accademico Filomano*, que concluiría el ciclo de obras críticas al poema de Tommaso Stigliani.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- APROSIO, A. *Il Buratto. Replica di Carlo Galistoni al Molino del Signor Carlo Stigliani. All'illustriss. e Riverendiss. sig. Monsig. Francesco Vitelli Arcivescovo d'Urbino, Nontio Apostolico alla Sereniss. Rep. di Venetia.* Venetia: nella stamperia sarziana, appresso Taddeo Pavoni, 1642.
- APROSIO, A. *Il Vaglio Critico di Masoto Galistoni da Terama Sopra il Mondo Nuovo del Cavalier Tomaso Stigliani da Matera.* Rostock: Per Willermo Wallop, 1637.
- APROSIO, A. *Il Veratro Apologia di Saprício Sapríci Per risposta alla Seconda Censura dell'Adone del Cavalier Marino fatta dal Cavalier Tomaso Stigliani. Parte prima.* All'Illustrissimo Signore il Signor Giuseppe Spinola Marmi Del fu Serenissimo Tommaso. In Venetia: Matteo Leni, 1647.
- APROSIO, A. *Il Veratro Apologia di Saprício Sapríci Per risposta alla Seconda Censura dell'Adone del Cavalier Marino fatta dal Cavalier Tomaso Stigliani. Parte seconda.* All'Illustrissimo Signore il Signor Tommaso Spinola Marmi dell'Illustriss. Giuliano, In Venetia: nella stamperia Leniana e Vecelliana, 1645.
- APROSIO, A. *L'Occhiale stritolato di Scipio Glareano per risposta al Signor Cavaliere Tomaso Stigliani.* S.a.: s.i., 1641.
- APROSIO, A. *La Sferza Poetica di Saprício Sapríci Lo Scantonato Accademico Heteroclito Per risposta alla Prima Censura dell'Adone del*

*Cavaliere Marino fatta dal Cavaliere Stigliani*. In Venetia: nella stamperia Guerigliana, 1643.

- BORZELLI, A.-NICOLINI, F. *Giambattista Marino. Epistolario. Seguito da lettere di altri scrittori del Seicento*. Bari: Laterza, 1911.

- CRESCIMBENI, G. M. *Istoria della Volgar Poesia*, Roma: s.i., 1698.

- D'AGOSTINO, R. *Tassoni contro Stigliani. Le "bellezze" del Mondo Nuovo*. Napoli: Loffredo ed., 1983.

- ERRICO, S. *L'Occhiale appannato Dialogo di Scipione Herrico Nel quale si difende l'Adone del Cavalier Gio. Battista Marino contra l'Occhiale del Cavalier Fra Tomaso Stigliano. Dedicato al M. Illustre signor Bernardino Vespa*. In Napoli: s.i., 1629.

- ERRICO, S. *Le guerre di Parnaso di Scipione Herrico. All'III.mo e Rev.mo signor il Signor Abbate Annibale Bentivoglio*. In Venetia: Matteo Leni e Giovanni Vecellio, 1643.

- ERRICO, S. *Le liti di Pindo Comedia Tragicomedia di Scipione Herrico All'Illustriss. Senato della Nobile Città di Messina*. In Messina: Gio. Franc. Bianco, 1634.

- GARCÍA AGUILAR, M. *La épica colonial en la literatura barroca italiana: Estudio y edición de Il Mondo Nuovo de Tommaso Stigliani*. Granada: Universidad de Granada, 2003.

- LIVINGSTON, A. A. "Gian Francesco Busenello e la polemica Stigliani-Marino". *Ateneo Veneto*, XXXIII, 1910, 4, p. 123-155.

- MENGHINI, M. *Tomaso Stigliani. Contributo alla storia letteraria del secolo XVII*. Modena: s.i., 1892.

- PIERI, M. *Per Marino*. Padova: Liviana, 1976.

- SANTANGELO, S. *Scipione Errico. Critico e Poeta del Seicento*. Palermo: Manfredi, 1970.

- SANTORO, F. *Del Cavalier Tomaso Stigliani*. Napoli: Tipografia Sannitica, 1908.

- STIGLIANI, T. *Dello Occhiale opera difensiva del Cavalier Fr. Tomaso Stigliani, scritta in risposta al Cavalier Gio: Battista Marini Dedicato all'Eccellentiss. Sig. Conte D'Olivares*. Venetia: Pietro Campanello, 1627.

- STIGLIANI, T. *Il Mondo Nuovo, Poema eroico del Cavalier Fra' Tomaso Stigliani diviso in trentaquattro canti cogli argomenti dell'istesso autore*. Roma: Giacomo Mascardi, 1628.

- TASSONI, A. *La Secchia rapita poema eroicomico d'Androvinci Melisone con gli argomenti del Can. Alber. Baris. aggiuntovi in ultimo il primo canto de l'Oceano del medesimo autore.* In Parigi: Tussan Du Bray, a la strada di S. Giacomo all'insegna delle Spiche Mature, 1622.
- VILLANI, N. *Considerazioni di Messer Fagiano sopra la seconda parte dell'Occhiale del Cavalier Stigliano contro allo Adone del Cavalier Marino e Sopra la seconda Difesa di Girolamo Aleandro.* Venetia: Gio Pietro Pinelli, 1631.
- VILLANI, N. *L'Uccellatura di Vincenzo Foresi All'Occhiale del Cavaliere Fra Tomaso Stigliani Contro l'Adone del Cavalier Gio. Battista Marini e alla Difesa di Girolamo Aleandro,* Con licenza de' Sup. & Privileggio. Venetia: s.i., 1630.
- VILLAROSA, M. *Notizie di alcuni cavalieri del Sacro ordine gerosolimitano illustri per lettere e per delle arti.* Napoli: s.i., 1841.

---

<sup>1</sup> Stigliani, 1625. Esta obra es un compendio de severas críticas contra el *Adone*, poema épico de Giambattista Marino publicado en 1623.

<sup>2</sup> Tommaso Stigliani (Matera, 1573-Roma, 1651) destacó como poeta de la casa Farnese en la corte de Parma y Piacenza. Entre sus obras destacan: *Polifemo* (1600), *Canzoniero* (1625) y su gran obra épica, *Il Mondo Nuovo* (1628). Sobre su vida y obras, véase: M. Menghini, 1892 y F. Santoro, 1908.

<sup>3</sup> Stigliani, 1625, p. 12.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 80.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>10</sup> Stigliani, 1628. Sobre su estudio y edición, véase M. García Aguilar, 2003.

<sup>11</sup> Nos ha sido imposible recabar más información sobre este manuscrito y su localización.

<sup>12</sup> Errico, 1629.

<sup>13</sup> Errico, 1634.

<sup>14</sup> Errico, 1643.

<sup>15</sup> Efectivamente, en *Le lite di Pindo*, comedia dividida en cinco actos, con motivo de la visita de Momo e Italia por las cárceles del Parnaso, entre los poetas citan a uno, fácilmente identificable con Stigliani, porque "posto quà dentro per un memoriale fatto da Cristoforo Colombo alla Maestà d'Apollo, quel che hò io in potere, e per sodisfare la curiosità di V. S. lo leggerò (...). Cristoforo Colombo da Genova dice a V. M. che avendo esso avuto ardimento di passare la meta, che il grand'Ercole a i naviganti prefisse, e confidato nel suo ingegno ed arte marinaresca, superata l'ampissima vastità dell'immenso oceano, un novo mondo al mondo hà fatto conoscere, quando esso sperava in premio della sua gloriosissima impresa esser celebrato da alcun dotto ed elegante Poeta, è stato avvilito da un poema fatto da un certo poetaccio il quale hà trattato una così eroica attione con uno stile simile à quello del Bovo di Antona. Per questo l'esponenete supplica V. M. che tolto questo

---

poema dal mondo, mentre non hebbe buona fortuna co' Poeti, permetta solo, che sia celebrato da gli Istorici. Questo è il memoriale del Colombo, per cagion del quale S. M. ha carcerato costui, ma carcerirà anco un'altro, che in simil materia pretende ingerirsi", (p. 14-15). En *Le Guerre di Parnaso*, del mismo modo, Scipione Errico presenta a Stigliani como capitán de una tropa de escritores que van contra Marino. Sobre la labor crítica de S. Errico, cfr. G. Santangelo, 1970.

<sup>16</sup> La primera parte llevaba por título *Difesa dell'Adone poema del Cavaliere Marini di Girolamo Aleandri Per risposta all'Occhiale del Cavalier Stigliani* All'Illustriss. sig. il sig. Conte Camillo Molza, Amb. Resid. del Ser. S. Duca di Modena, appresso la S. di N. S. P. P. Urb. VIII, Con licenza de' Superiori e Privilegi. In Venetia, 1629, Appresso Giacomo Scaglia. La segunda parte apareció igualmente como *Difesa dell'Adone poema del Cavaliere Marini di Girolamo Aleandri Per risposta all'Occhiale del cavaliere Stigliani. Parte Seconda*. Al molto Illustr. sig. Giuseppe Persico Con licenza dei Superiori e Privilegi In Venetia, 1630, Appresso Giacomo Scaglia.

<sup>17</sup> Villani, 1630.

<sup>18</sup> Villani, 1631.

<sup>19</sup> Aprosio, 1641. Se piensa que la fecha de publicación es falsa.

<sup>20</sup> Aprosio, 1643.

<sup>21</sup> Aprosio, 1647. La segunda parte de esta obra conserva el mismo título y se publicó en 1645.

<sup>22</sup> Cfr. el apéndice "Autori che hanno scritto e non hanno stampato contro l'Occhiale del Sig. Cavalier Fra Tomaso Stigliani" que aparece en la obra de A. Aprosio, 1637.

<sup>23</sup> Esta "Lettera risponsiva dell'autore al Signore Aquilino Coppini Lettor Publico d'Umanità nello Studio di Pavia" está editada por M. Pieri, 1976, p. 389-411.

<sup>24</sup> Efectivamente, defendiendo la perfección de su epopeya, Stigliani formula su respuesta siguiendo los presupuestos aristotélicos recogidos por T. Tasso. Define, por tanto, la esencia del estilo en general como "una continovata conformità di locuzione e di sentenza con la qualità del soggetto a fine di dar decoro e verisimiglianza al parlare", al mismo tiempo que, siguiendo la tradición clásica, divide el estilo en "alto, mezzano ed umile", teniendo en cuenta los grados de intensidad y de extensión de cada uno. Detiene sus argumentos, especialmente, en la definición del estilo alto, que se consigue gracias a "invenzioni e concetti gravi: parole miste di spezie, quali anco le desidera Aristotele, e struttura non disciolta, ma numerosa e commodamente elegante". Para alcanzar, sin embargo, el fin último de la poesía, el placer, hay que respetar, según Stigliani, "la chiarezza della sentenza", "l'ordine della favella", "la vivacità dell'imitazione" y "la ricchezza del trovamento". En cuanto a la división en cantos del poema épico, el materano aclara que su fin es "segnare al popolo quanta parte egli n'avesse da leggere per volta, overo da udire", por tanto, la extensión de los mismos tiene que tener en cuenta la agilidad del lector, por eso, encontramos en el Mondo Nuovo los cantos "da alquanto brevi in poi nell'introduzione dell'opera, ove il lettore non ha ancora acquistata l'ingordiglia del leggere". Finalmente, si la epopeya stiglianésca es, según Coppini, más divertida en la segunda parte que en la primera, nuestro poeta responde que "tristo quel libro che non va crescendo nel dilettere, perché è segno che non iscioglie bene, ed il lettore, ove il ritrove tale, no 'l suol finir di leggere".

<sup>25</sup> Borzelli-Nicolini, 1911, p. 276.

<sup>26</sup> Estamos hablando de la forma "votti" en el verso "Roldano, con mia man punir non votti." (que los académicos no consideran correcta morfológicamente. Sobre esta cuestión, cfr. *Ibidem*, p. 276-288.

<sup>27</sup> Esta obra manuscrita se encuentra editada en el estudio de A. A. Livingston, 1910.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 131.

<sup>29</sup> Sobre el estudio de estas apostillas, véase R. D'Agostino, 1983.

- 
- <sup>30</sup> *Ibidem*, p. 29.
- <sup>31</sup> Tassoni, 1622.
- <sup>32</sup> Roma, Zannetti, 1624.
- <sup>33</sup> Tassoni, 1622, p. 151.
- <sup>34</sup> *Ibidem*, p. 151.
- <sup>35</sup> *Ibidem*, p. 153.
- <sup>36</sup> El ejemplar con más de cuatrocientas apostillas se encuentra actualmente en la Biblioteca Ambrosiana de Milán.
- <sup>37</sup> El resto de apostillas se encuentran excelentemente recogidas en R. D'Agostino, 1983, p. 23-29.
- <sup>38</sup> Stigliani, 1625, p. 269.
- <sup>39</sup> D'Agostino, 1983, p. 44.
- <sup>40</sup> A esta conclusión llega D'Agostino por el pseudónimo elegido por el modenés, Bianco Bianchi da Sissa, que bien pudiera ser una apropiación por su parte de los nombres de los dos poetas ficticios que aparecen continuamente en el *Occhiale* (Sissa y Vannetti), y por una apostilla final de *Le Bellezze* en la que Tassoni nos aclara: "Lettore io voleva proseguir gli altri canti, che nel mio testo restavano al numero di 14. Ma intendendo che 'l Poeta n'ha publicata un'altra ventina, la spesa della carta m'ha spaventato, però di grazia contentati per hora di questi sei", (p. 98).
- <sup>41</sup> Arosio, 1637, p. 6.
- <sup>42</sup> *Ibidem*, p. 6-7.
- <sup>43</sup> Borzelli-Nicolini, 1911, p. 253-254.
- <sup>44</sup> Arosio, 1642.
- <sup>45</sup> Sobre la publicación de esta obra no tenemos noticia alguna y tan sólo contamos con escuetas alusiones en determinadas historias de la literatura como por ejemplo la de G. M. Crescimbeni, 1698, p. 364. M. Menghini, en su estudio biográfico sobre Stigliani, niega que Carlo Stigliani escribiera *Il Molino* y para sostener esta afirmación nos ofrece una apostilla del propio materano a la introducción de *Il Buratto* en la que queda claro que: "Il presente libro è una palese falsità di un frate, chiamato Angelico da Ventimiglia, il qual fece il *Vaglio Critico* contro il *Mondo Nuovo*, tribuendolo falsamente a Masoto Galistoni. Poi finse da sé la risposta, chiamandola il *Molino*, ed ascrissela a Carlo Stigliani mio figlio. Alla qual risposta ora qui replica egli medesimo tuttavia, e ne fa autore Carlo Galistoni figlio di Masoto. Si che egli solo ha opposto, egli solo ha difeso ed egli solo ha replicato. Di qui giudichi chi legge quanta fede si debba prestare ad un pubblico falsario che ha voluto garbare tutto un mondo", (p. 115 nota).
- <sup>46</sup> Villarosa, 1841, p. 328.
- <sup>47</sup> Arosio, 1642, p. 2.
- <sup>48</sup> Esta obra permanece manuscrita en la Biblioteca Arosiana de Ventimiglia.
- <sup>49</sup> Crescimbeni, 1698, p. 364.